ÍNDICE

Introducción	13
Capítulo I. LA GEOGRAFÍA HUMANA Y EL MEDIO NATURAL	15
Tema 1. La Geografía Humana y el medio natural. M.ª Pilar Gon-	
zález Yanci	17
Introducción	19
1. El concepto de medio o entorno	20
2. Los condicionantes del medio natural y los riesgos naturales	22
2.1. Condicionantes atmosféricos	22
2.2. Condicionantes de la litosfera	29
2.3. Condicionantes de la biosfera	33
3. Consecuencias de la actividad humana sobre el medio	36
3.1. Incidencia del hombre sobre la litosfera	37
3.2. Incidencia del hombre sobre la biosfera	40
3.3. Incidencia del hombre sobre las aguas y la atmósfera	42
4. Población, desarrollo y medioambiente	47
4.1. La preocupación de los organismos internacionales sobre	
población y medio ambiente. Las Conferencias de las	
Naciones Unidas	47
4.2. La situación real y tendencias	50
Capítulo II. LA POBLACIÓN	57
Tema 2. Comportamiento demográfico de la población. M.ª Pilar	
González Yanci	59
Introducción	61
1. La movilidad natural de las poblaciones	61
1.1. La natalidad	61
1.2 I a mortalidad	72

Te	ma 3. Evolución y distribución espacial de la población.
	M.ª Pilar González Yanci
	troducción
1.	Evolución de la población mundial
	1.1. El débil crecimiento hasta la Revolución Industrial
	1.2. El Moderno Crecimiento de la Población
	1.3. La medida del crecimiento
2.	Contraste espacial del crecimiento de la población
	2.1. La transición demográfica
3.	La distribución espacial de la población
	3.1. Las grandes concentraciones
	3.2. Los vacíos demográficos
	3.3. Contrastes y heterogeneidad a todas las escalas
	3.4. Factores explicativos del reparto desigual
4.	La heterogeneidad de la población
	4.1. Los grandes contrastes desarrollo/subdesarrollo; rural/ur-
	bano
5.	Fuentes y registro de la población
	5.1 Principales registros españoles de población
Int	ma 4. Estructura de la población. M.ª Pilar González Yanci
	Estructura por sexo de la población
2.	Estructura por edad de la población
	2.1. Los contrastes de la estructura por edad en el mundo.
	Representaciones gráficas de la estructura por edad y sexo
3.	Otros aspectos sociales de la estructura de la población
Te	ma 5. Movilidad espacial de la población. M.ª Pilar González
	Yanci
Int	troducción
1.	El fenómeno migratorio
	1.1. Definición, fuentes y clasificación
	1.2. Métodos de análisis y medición de las migraciones
	1.3. Teorías y modelos migratorios
2.	Causas y consecuencias de las migraciones
	2.1. Factores de expulsión y atracción

2.2. Consecuencias de las migraciones. La migración como com	-
ponente de la evolución demográfica	
2.3. Políticas migratorias	
3. Los movimientos migratorios	
3.1. Movimientos migratorios interiores	
3.2. Migraciones internacionales	
4. Los movimientos habituales de la población	
4.1. Movimientos pendulares	
4.2. Movimientos relacionados con el ocio	
CAPÍTULO III. LAS ACTIVIDADES HUMANAS EN EL ESPACIO	
CAPITULO III. LAS ACTIVIDADES HUMANAS EN EL ESTACIO	•
Tema 6. Las actividades humanas en el espacio. Los grandes	s
sectores de actividad. M.ª José Aguilera Arilla	
Introducción	
1. Conceptos y problemas acerca de la actividad de la población	
1.1. Conceptos más usuales	
1.2. Principales problemas respecto a la actividad de la pobla	
ción	
2. La estructura ocupacional de la población	
2.1. La medida de la población activa	
3. Evolución de la población activa	
3.1. Los grandes sectores de actividad económica	
3.2. El modelo de evolución de la población activa de Paul Claval	
3.3. La gran heterogeneidad de actividades del sector terciario	
Su gran expansión: hacia una sociedad fundamentalmente	
terciaria	
tereratia	•
Tema 7. Las actividades primarias: agricultura, ganadería	_
pesca y minería. M.ª José Aguilera Arilla	
Introducción	
1. La actividad agraria	
1.1. Conceptos básicos de la actividad agraria	
2. Los grandes sistemas agrarios del mundo	
2.1. Sistemas ganaderos	
2.2. Sistemas agrícolas	

2.3. Una teoría de localización de la actividad agraria: teoría	de
Von Thünen	
3. La actividad pesquera	
3.1. Los condicionamientos físicos de la pesca	
3.2. Diferentes formas de la economía pesquera	••••
3.3. La cuantía de las capturas de pescado	
1. La actividad minera	
Гета 8. Las actividades secundarias: industria y construcció	'n.
M.ª José Aguilera Arilla	
ntroducción	
L. El proceso de industrialización	
2. Repercusiones de la Revolución Industrial	
3. Elementos básicos de la producción industrial: materias prim	
fuentes de energía: mano de obra, tecnología y capital	
3.1. Materias primas y fuentes de energía	
3.2. Mano de obra, tecnología y capital	
1. La estructura industrial	
5. Principales tipos de industrias	
6. Las teorías de localización industrial	
7. El grado de concentración industrial	
B. La industria y la organización del espacio	
8.1. Factores tradicionales de localización industrial	
8.2. Los paisajes industriales	
Гета 9. Las actividades terciarias. M.ª José Aguilera Arilla	
Introducción	
1. Definición y clasificación de las actividades terciarias	
1.1. En torno a su definición	
1.2. La nomenclatura de las actividades	
1.3. La relación de las actividades terciarias con el espacio	
2. Las actividades terciarias fijas	
2.1. La administración pública o del Estado	
2.2. Los servicios	
3. Las actividades terciarias ligadas a flujos	
3.1. El comercio	
3.2. El transporte	
3.3. Las telecomunicaciones	
3.4. El turismo	

González Yanci

Introducción.....

447

447

GEOGRAFÍA HUMANA

1.	El envejecimiento de la población	448
2.	Las desigualdades de la población femenina	454
	2.1. Desigualdad femenina en diversos ámbitos	458
3.	El crecimiento acelerado de la población de los países en desa-	
	rrollo	459
4.	El desequilibrio económico mundial. La pobreza	460
5.	Un mundo azotado por conflictos y guerras	463
	5.1. Los refugiados	464
6.	Los nuevos movimientos migratorios internacionales	467
7.	La globalización	470
8.	El aumento de la urbanización	476
9.	El deterioro del medio ambiente y el cambio climático	479
Re	eferencias bibliográficas	480

CAPÍTULO V RETOS Y PROBLEMAS ACTUALES DE LA POBLACIÓN

La población se ha enfrentado desde sus inicios a retos diversos y cambiantes, a los que se ha ido dando respuestas que han condicionado la ocupación del territorio, la utilización de los recursos, el desarrollo económico y hasta el deterioro del medio ambiente. El mundo actual es la consecuencia de esa evolución. Sin duda, hoy vivimos una situación de cambios profundos y mucho más rápidos que los de épocas pasadas, a los que la población debe hacer frente. De algunos de los retos y problemas actuales nos ocuparemos en este capítulo.

INTRODUCCIÓN

A lo largo de la historia de la humanidad, la población se ha enfrentado a retos diversos y cambiantes, a los que se ha ido dando respuestas que han condicionado la ocupación del territorio, la utilización de los recursos, el desarrollo económico y hasta el deterioro del medio ambiente. La Geografía Humana se ocupa de las personas, de cómo son y se comportan, de dónde viven y cómo lo hacen, de su actividad y de cómo la organizan, de cómo influyen en el territorio y en el medio... aspectos que hemos ido planteando en los temas precedentes, en su evolución.

El mundo actual es la consecuencia de esa evolución. Sin duda, hoy vivimos una situación de cambios profundos y mucho más rápidos que los de épocas pasadas, en los que la *globalización*, los *grandes desequilibrios* y el *deterioro del medio ambiente*, tienen papel protagonista.

Después del análisis de las características de la población, su distribución, comportamiento demográfico, movilidad, estructura, actividad y asentamientos, en este último tema vamos a plantear, con mirada crítica, las características del proceso y algunos de los retos a los que se enfrenta la población actual, enlazando con el tema inicial, en el que ya veíamos algunos de los problemas o dificultades que se derivan de la compleja relación entre el hombre y el medio. El envejecimiento, las diferencias entre hombres y mujeres, el crecimiento de las poblaciones más pobres, la existencia de la pobreza y la distancia cada vez mayor entre ricos y pobres, las guerras, los desplazamientos de población, el incremento de la urbanización, el deterioro del medio ambiente, o los retos de la globalización, son los principales aspectos en los que nos vamos a fijar, en una, inevitable, somera visión de los problemas y retos a los que el hombre sigue teniéndose que enfrentar en el mundo actual.

1. EL ENVEJECIMIENTO DE LA POBLACIÓN

Como consecuencia de la transición demográfica resultante de los descensos de la mortalidad, por mejoras sanitarias y sociales, y de la fecundidad, por razones diversas, los porcentajes de personas mayores alcanzan un incremento nunca antes conocido, que da lugar al *envejecimiento de la población*.

La *División de Población de las Naciones Unidas* cuenta con una larga tradición en el estudio de este tema. Desde que en 1956 elaborara un primer informe, que se centraba principalmente en el envejecimiento de la población en los países más desarrollados, hasta el primer diagrama mural de las Naciones Unidas sobre cuestiones relacionadas, publicado en 1999, ha tratado, sistemáticamente, de atraer la atención de la comunidad internacional sobre la cuestión, examinando los factores determinantes, realizando estimaciones y planteando las consecuencias que pueden derivarse de este hecho.

Las cuestiones relacionadas con el envejecimiento de la población y las personas de edad, han tenido un papel destacado en las tres principales conferencias internacionales sobre población, organizadas por las Naciones Unidas durante el último cuarto del siglo. Por ejemplo, en la *Conferencia Internacional sobre la Población y el Desarrollo, celebrada en 1994*, se reconoció que el impacto social y económico del envejecimiento de la población, constituía tanto una oportunidad, como un reto para todas las sociedades. Más recientemente, las medidas clave para seguir ejecutando el *Programa de Acción de la Conferencia Internacional sobre la Población y el Desarrollo*, aprobadas por la Asamblea General el 2 de julio de 1999, reiteraron la necesidad, entre otras cosas, de que todas las sociedades afrontasen las importantes consecuencias que el envejecimiento de la población tendría en los próximos decenios.

Con motivo de la convocatoria de la *Segunda Conferencia Mundial sobre Envejecimiento*, la Comisión elaboró un informe llamado «*World Population Ageing 1950-2050*» en el que se presentaron las siguientes conclusiones fundamentales:

Conclusiones fundamentales

1. El envejecimiento de la población *carece de precedentes* y no tiene paralelo en la historia de la humanidad. Los incrementos en los porcentajes de personas de edad (de 60 años o más) van acompañados de descensos en los porcentajes de jóvenes (menores de 15 años). Para 2050, por primera vez en la historia, las personas de edad en el mundo superarán en número a los jóvenes.

En 1998 ya se había producido esta inversión histórica en los porcentajes relativos de jóvenes y las personas de edad en las regiones más desarrolladas.

- 2. El envejecimiento de la población es *general*, esto es, se trata de un fenómeno mundial que afecta a todos los hombres, mujeres y niños. El incremento sostenido de los grupos de más edad en las poblaciones nacionales, tanto en cifras absolutas, como en relación con la población en edad de trabajar, tiene una influencia directa en la equidad y la solidaridad intergeneracionales, que son las bases de la sociedad.
- 3. El envejecimiento de la población es *profundo* y tiene importantes consecuencias y ramificaciones en todas las facetas de la vida humana. Incidirá en el crecimiento económico, el ahorro, la inversión y el consumo, los mercados de trabajo, las pensiones, la tributación y las transferencias intergeneracionales, desde el punto de vista económico. En lo social, el envejecimiento de la población incide en la salud, la atención a la misma, la composición de la familia y las condiciones de vida, la vivienda y la migración. En lo político, puede influir en los patrones de voto y en la representación.
- 4. El envejecimiento es *duradero*. Durante el siglo xx, la proporción de personas de edad siguió aumentando, y se espera que esta tendencia continúe durante el siglo xxI. Por ejemplo, en 1950 el porcentaje de personas de edad era de 8% y en 2000 de 10%, previéndose que llegará a 21% en 2050.

A estas conclusiones fundamentales añaden otras también importantes:

 La tendencia al envejecimiento de la población es casi irreversible, y es muy poco probable que vuelvan a darse las poblaciones jóvenes del pasado.

- El aumento de la población de edad obedece a una transición demográfica de tasas elevadas a tasas reducidas de fecundidad y mortalidad.
- Al inicio del siglo XXI, la población del mundo incluía, aproximadamente, 600 millones de personas de edad, tres veces la cifra registrada 50 años antes. A mediados de siglo, habrá alrededor de 2.000 millones de personas de edad, lo que significa que, una vez más, este grupo se habría triplicado en un lapso de 50 años.
- A nivel mundial, *la población de personas mayores aumenta a razón de 2% por año*, considerablemente más rápido que la población total. Al menos en los próximos 25 años, la población de más edad continuaría aumentando con más rapidez que ningún otro grupo de edad. La tasa anual de crecimiento del grupo de 60 años o más será de 2,8% entre 2025 y 2030. Este crecimiento acelerado exigirá ajustes económicos y sociales de largo alcance, en la mayoría de los países.
- Existen *diferencias marcadas, entre regiones*, en el número y la proporción de personas mayores. En las regiones más desarrolladas, casi una quinta parte de la población tenía 60 o más años en 2000; para 2050, se espera que esta proporción sea de un tercio. En las regiones menos desarrolladas, sólo el 8% de la población tiene actualmente más de 60 años. No obstante, para 2050, las personas de edad constituirán casi el 20% de la población.
- Como el ritmo de envejecimiento de la población es mucho más rápido en los países en desarrollo que en los países desarrollados, los países en desarrollo tendrán menos tiempo para adaptarse a las consecuencias del envejecimiento de la población. Además, el envejecimiento de la población en los países en desarrollo se produce a niveles de desarrollo socioeconómico muy inferiores a los que existían, en su momento, en los países desarrollados.
- Actualmente, la edad mediana (la edad que divide a una población en dos grupos numéricamente iguales, es decir la mitad de la población tiene menos edad y la otra mitad tiene más edad que la mediana) es de 26 años en el mundo. El país con la población más joven es Yemen, con una edad mediana de 15 años, y el más viejo es Japón, con una edad mediana de 41 años. Para 2050, se espera que la edad mediana

mundial haya aumentado en 10 años. Se prevé que el país con la población más joven en ese momento será Níger, con una edad mediana de 20 años, y el más viejo España, con una edad mediana de 55 años.

- La misma población de edad está envejeciendo. El grupo de edad que crece más rápidamente en el mundo es el de las personas mayores dentro del grupo de personas de edad, es decir, el de personas de 80 años o más, que aumenta actualmente a una tasa anual de 3,8% y constituye más de una décima parte del total de personas de edad. A mediados de siglo, una quinta parte de las personas de edad tendrá 80 años o más.
- La incidencia del envejecimiento demográfico puede apreciarse en el índice de dependencia potencial (el número de personas entre 15 y 64 años de edad por cada persona de 65 años o más), que ha disminuido y seguirá disminuyendo. Entre 1950 y 2000, el cociente de dependencia potencial disminuyó de 12 a 9 personas en edad de trabajar, por cada persona de 65 años o más. A mediados de siglo, se prevé que dicho cociente disminuya a cuatro personas en edad de trabajar, por cada persona de 65 años o más. Los índices de dependencia potencial inciden de manera importante en los regímenes de seguridad social, especialmente en los tradicionales, en los que los trabajadores en activo pagan las prestaciones de los jubilados.
- La mayoría de las personas de edad son mujeres, ya que la esperanza de vida de las mujeres supera la de los hombres. En 2000, había 63 millones más de mujeres que de hombres de 60 años o más, y en las edades más avanzadas, hay de dos a cinco veces más mujeres que hombres.
- La salud, generalmente, se deteriora con la edad, lo que se traduce en una mayor demanda de atención a largo plazo, a medida que aumenta el número de los más mayores. El *índice de dependencia parental*, esto es, el número de personas de 85 años o más por cada 100 personas de 50 a 64 años, da una idea del apoyo que las familias puedan tener que brindar a sus miembros de más edad. En todo el mundo, en 1950 había menos de dos personas de 80 años o más, por cada 100 personas de 50 a 64 años. En 2000, la relación había aumentado a cuatro por cada 100, y se proyecta que llegará a once por 100, en 2050.

- Los países con ingresos per cápita elevados tienden a tener una *menor* tasa de participación de personas de edad en el mercado de trabajo. En las regiones más desarrolladas, el 21% de los hombres de 60 años o más son económicamente activos, en comparación con el 50% de los hombres en las regiones menos desarrolladas. En las regiones más desarrolladas, el 10% de las mujeres de edad son económicamente activas, en comparación con el 19% en las regiones menos desarrolladas. En las regiones menos desarrolladas. En las regiones menos desarrolladas, las personas de edad participan en mayor medida en los mercados de trabajo, debido, en gran parte, a la insuficiente cobertura de los regímenes de jubilación, muchas veces inexistentes y, caso de haberlos, a los ingresos relativamente bajos que ofrecen.
- A pesar de que la alfabetización ha ido en aumento, entre la población de edad el analfabetismo es todavía común. En el 2000, en las regiones menos desarrolladas, aproximadamente la mitad de todas las personas de 60 años o más eran analfabetas. Sólo alrededor del 30% de las mujeres de edad y aproximadamente el 60% de los hombres de edad, sabían leer y escribir aceptablemente. En las regiones más desarrolladas la alfabetización rozaba la universalidad en todos los países, salvo contadas excepciones.

En conclusión, es evidente que el mundo se encuentra en proceso de transformación a causa de unos cambios demográficos sin precedentes, que tienen sus orígenes en los siglos XIX y XX y que continúan todavía en el siglo XXI. Los descensos de la fecundidad, reforzados por una creciente longevidad, han producido, y continúan produciendo, cambios sin precedentes en las estructuras de todas las sociedades, en especial la histórica inversión que se ha producido en la proporción de jóvenes y personas de edad. Las consecuencias profundas, generales y duraderas del envejecimiento de la población, brindan enormes oportunidades a todas las sociedades, pero también imponen grandes desafíos.

2. LAS DESIGUALDADES DE LA POBLACIÓN FEMENINA

Aunque hace ya casi sesenta años que se proclamó la igualdad de derechos para hombres y mujeres en la *Declaración Universal de Derechos Humanos* (1948) ratificada por los miembros de la ONU, todavía son

muchos los lugares del mundo en los que hay una absoluta desigualdad ante muchas cuestiones, a pesar de que, en el conjunto mundial, la condición femenina ha mejorado y a que los grandes logros de la humanidad beneficien a hombres y mujeres, conjuntamente.

En los últimos sesenta años la sensibilización hacia los problemas de las mujeres ha sido notable y ha habido numerosos acuerdos y medidas para lograr una igualdad efectiva. En este sentido, se puede destacar la creación de una *Comisión de la Condición Femenina* en la ONU (1946), la *convención sobre los derechos políticos de las mujeres* (1952), la de la *eliminación de toda discriminación hacia la mujer* (1979), la proclamación de 1975 como *año de la mujer*, la generalización del *derecho al voto*, o la celebración de *Conferencias Mundiales sobre la mujer* (Méjico 1875, Copenhague 1980, Nairobi 1985, Pekín 1995). Gracias a todo ello, se ha mejorado mucho en la concienciación del problema, en la difusión de las situaciones injustas y en el debate, pero no se ha logrado eliminarlo.

La *Conferencia de Pekín*, que se desarrolló en un incomprensible clima de tensión, apenas sirvió para algo más que para constatar que aún perviven situaciones de violencia y trato discriminatorio hacia las mujeres en muchos países, donde la sociedad las tolera y la justicia no las sanciona.

Es también de destacar que hay países donde legalmente la igualdad está contemplada en sus constituciones, pero en la realidad pervive la costumbre, que no la reconoce. Las situaciones son muy variadas y no es raro que, dentro de una misma sociedad, la desigualdad sea mucho más acusada para determinados colectivos femeninos, según nivel social, por religión, raza, etc.

Michelle Guillon y Nicole Sztokman (Guillon, M. y Sztokman, N., 2000: Géographie mondiale de la population. Elipses, Paris, págs. 249-260) hacen un análisis de algunos de los aspectos en que podemos apreciar contrastes más llamativos.

Uno es, sin duda, el *desigual acceso a la educación*, que hace que de los cerca de mil millones de analfabetos, que según las estadísticas de la UNESCO hay en el mundo, dos tercios sean mujeres.

Las tasas de analfabetismo de las mujeres de más de 25 años son muy elevadas en muchos países del mundo, por la dificultad de acceso a la educación que tuvieron en la infancia, pero, a pesar de que se avanza, gracias

a las medidas propuestas por organismos como la *Comisión de la Condición Jurídica y Social de la Mujer* de las Naciones Unidas, o las propuestas de la *Plataforma de Acción* aprobada en citada Cuarta Conferencia Mundial sobre la Mujer, celebrada en Pekín en 1995, aún afectan mucho a las más jóvenes, de entre 15 y 24 años, que en algunas zonas llegan a tener entre el 40 y el 80% de analfabetas.

La diferencia entre los sexos en alfabetización y escolarización, que en los países desarrollados es inexistente, es muy acusada en el Tercer Mundo. En estos países la media de alfabetización es de 70 mujeres por cada 100 hombres, con valores tan alarmantes como el de Afganistán, con sólo el 30%.

Los restantes niveles educativos muestran nuevas discriminaciones. Las chicas abandonan antes la escuela y acceden en menor medida que los muchachos a la enseñanza secundaria, en los países del Tercer Mundo. Pero, incluso en los más desarrollados, se mantiene una menor presencia femenina en la enseñanza superior, en especial en titulaciones conducentes a la formación de cuadros técnicos superiores. Y esto ocurre por múltiples razones, no sólo por una menor inclinación vocacional de las mujeres, sino también por un reflejo de una mentalidad y unas prácticas antiguas, que se relacionan incluso con el mundo laboral, en el que las mujeres van a encontrar más dificultades que los hombres para obtener determinados empleos. No obstante, se ha avanzado sustancialmente en relación con la educación superior. Despierta particular interés el hecho de que en los países en que ésta se ha ampliado significativamente, la matrícula entre las mujeres ha aumentado más que entre los hombres, con situaciones como la de Namibia, donde más del 50% de los estudiantes matriculados en educación superior son mujeres y los de Canadá, Nueva Zelanda, los Estados Unidos, muchos países de Europa y algunos de América Latina y el Caribe, donde la proporción de mujeres matriculadas en la educación universitaria sobrepasa ya el 50%.

Hay notable escasez de medios en muchos casos y autoridades que no ponen interés en que se procure la igualdad, pero también muchos países del Tercer Mundo hacen, ya, grandes esfuerzos para lograr limar las diferencias y garantizar el derecho a la educación a las niñas y toman medidas, a menudo con ayuda de fondos de organismos como UNICEF, o simplemente adaptando los horarios a las posibilidades de las niñas. Pero los resultados son muchas veces poco satisfactorios, en parte, por la propia

actitud de las familias, que pugnan por alejar a las niñas, y más aún a las adolescentes, del medio escolar. Las razones son variadas, desde el matrimonio precoz, a la necesidad de que la niña ayude en casa, cuide de los hermanos pequeños, o por miedo a que la influencia exterior cambie sus costumbres. En este sentido, se aprecia que se da una relación entre los niveles de alfabetización y escolarización, o acceso a estudios superiores y la fecundidad, observándose que esta última disminuye, al aumentar aquéllos. El ejemplo de Marruecos entre 1984 y 1987, en que el número medio de hijos por mujer era de 5,2 entre las no escolarizadas, 3,2 entre las que tenían estudios primarios y sólo 2,3 entre las que accedían a estudios de secundaria o superior, resulta muy expresivo.

Otro aspecto a considerar es el de la *situación sanitaria*. Los progresos sanitarios afectan a la población globalmente y en la actualidad las mujeres viven de media más que los hombres. No obstante, también volvemos a encontrar que en el mundo subdesarrollado las mujeres están en situación de inferioridad en este tema.

Un primer problema es el de la *malnutrición*, que no sólo afecta a las mujeres, pero que es más grave entre ellas y entre los niños pequeños. En muchas sociedades las mujeres sólo se alimentan de lo que queda después de que coma la familia y, en especial los hombres. Además, perviven tabúes relativos a que las embarazadas no deben ingerir determinados alimentos básicos, con lo que es frecuente que sufran grandes carencias en hierro y proteínas, entre otras.

La situación más grave y los mayores riesgos para las mujeres se relacionan con los embarazos y partos. Según estimaciones de *Population Action International* (organismo no gubernamental, privado e independiente, que desde 1965 lleva a cabo investigaciones y programas de salud reproductiva y planificación familiar en el mundo) alrededor de 529.000 mujeres mueren anualmente de embarazo o parto en el mundo y por cada fallecida hay otras 30 que sufren enfermedades crónicas o incapacidad, como consecuencia de aquéllos. En algunos lugares, el embarazo es la principal causa de muerte de las mujeres en edad fértil. La *mortalidad maternal* (número de madres muertas por cada 100.000 nacimientos), que no llega a 10 en los países industrializados, alcanza cifras muy elevadas en el Tercer Mundo (1.100 en Somalia o 1.750 en Malí, por ejemplo). El riesgo de muerte maternal es de 1 cada 2.500 en los Estados Unidos, frente a